

# V FORO INTERNACIONAL DE FILOSOFIA DE VENEZUELA

## CARACAS

7 al 14 de julio de 2010

### Conclusiones Mesa 2

#### Marxismo, socialismo e historia

##### **La historia**

El ejercicio del historiador nuestroamericano se debe desarrollar y potenciar, integrando la historia oral de lo cotidiano de la vida y la documentación de archivo de la memoria escrita desde una concepción de la historia inmediata y coetánea.

Es una tarea histórica pensar la realidad desde la diversidad y la cosmovisión de los pueblos originarios enfrentando las tendencias manipuladoras y usurpadoras de las fuentes, la memoria y las cosmovisiones que buscan fragmentar y desintegrar el sentido histórico de la unión, la integración y los significados comunes de las historias de las luchas populares que descifra y configura un horizonte de acción y emancipación de los pueblos.

Urge entender la historia como un proceso de autodescubrimiento y pedagogía que potencia el ejercicio del poder popular. El historiador es también un político que descifra y configura un horizonte de acción y emancipación de los pueblos.

Es necesario historiar y recuperar los diversos sentidos asumidos por el marxismo y el socialismo latinoamericano, para la reflexión histórica y política del presente, así como construir la historia de los movimientos sociales populares y desarrollar metodologías historiográficas para el estudio de los sujetos reales, con un compromiso y una ética.

Es oficio del historiador ubicar, revelar materiales y desarrollar metodologías que den cuenta de la historia de la cotidianidad popular, de la historia hecha por sujetos involucrados en sus procesos de cambio emancipador, que de ese modo, adquieren conciencia histórica, y se construyen a sí mismos como historia.

La celebración del bicentenario, es sustancial para el momento político presente. Hoy enfrentamos a un imperio mucho más poderoso que el español: el estadounidense, cuyo poder destructivo es tal que imposibilitaría una guerra de larga duración como lo fue la guerra de independencia. Es el momento de completar la independencia iniciada hace 200 años con plena conciencia histórica de la continuidad de las luchas emancipadoras del presente en relación con las luchas de independencia del pasado. Las guerras de independencia lograron su objetivo que hay que completar con las tareas pendientes en distintos campos como la organización de la participación popular, el reconocimiento de las diversidades, y la integración solidaria de los pueblos latinoamericanos y caribeños.

##### **Marxismo y socialismo**

Es necesario releer a Marx con ojos del siglo XXI, pensar la realidad después de la derrota del socialismo real, evaluar la crisis del socialismo real, qué fue el socialismo del siglo XX. Es necesaria la historia del pasaje del marxismo al socialismo y al socialismo real. La historia se interpretó desde el marxismo a la luz de un determinismo económico y de la lucha de clases. Para Marx, la "vida" es lo fundamental. Su reproducción es punto de partida para la economía. Feminismo, ecología, lo étnico, son retos que Marx no pudo pensar. El gran reto del siglo XXI desde el marxismo y para el socialismo es crear y concebir las instituciones de la participación teniendo como finalidad la defensa del trabajo viviente y de la naturaleza amenazados por el capitalismo. Afrontar el socialismo del siglo XXI significa estudiar detalladamente las formas adoptadas por el capitalismo fuera de la Europa occidental, para distinguir los elementos de colonialidad latentes que tienen que ser superados.

El marxismo es una caja de herramientas de análisis de nuestras realidades, todavía insuperable. Es una fuerza motora de la revolución que aporta las categorías de comprensión del capitalismo como crítica al marco categorial de la economía política y la filosofía política del capitalismo: la producción de plusvalía, la apropiación del trabajo, la acumulación del capital y el reparto del mundo, la explotación y dominación a escala mundial. Es necesario releer y enseñar el marxismo con apertura y disposición crítica, en el contexto histórico en que fueron producidos sus conocimientos y con una perspectiva crítica del presente. Es conveniente abordar el devenir histórico desde el marxismo más que focalizar el debate

sobre el marxismo en sí mismo. En el campo de la historia es fundamental ir a las bases de los procesos emancipatorios. En las universidades no fuimos formados para la crítica y las luchas de liberación. Asumir el estudio de muchos temas es indispensable ahora. La revisión de las fuentes, el estudio de los nudos históricos es un desafío para la descolonización ideológica.

Para la continuidad y completamiento del cuadro de análisis de las tareas pendientes del marxismo es necesario repensar lo económico, las historias de las economías, de los modos de producción y los contextos ecológicos. El comunismo es un horizonte crítico de superación de la enajenación, un marco para pensar la política, la crisis ecológica, y elaborar una estrategia de desarrollo científico técnico revisando y reconstruyendo la historia económica latinoamericana desde la visión de espacios diversos, múltiples de producción y reproducción de la vida como espacios contrahegemónicos. Es necesario superar la visión mecanicista según la cual el desarrollo de las fuerzas productivas determina unilateralmente las posibilidades de transformación de las relaciones sociales, la incidencia de relaciones sociales de producción sobre la configuración de las fuerzas productivas impone la necesidad de crear una ciencia y una técnica liberadas, no capitalistas como condición necesaria para la construcción de una sociedad emancipada, capaz de establecer relaciones armónicas entre los seres humanos, entre la sociedad humana y la naturaleza.

Entender el socialismo como proyecto político y social urgente en la región significa superar la concepción dogmática y economicista de las fuerzas productivas y reconocer que la concepción materialista de la historia es esencialmente la superación de la enajenación y el fetichismo del modo de producción y apropiación capitalista. La desaparición del Estado amerita ser repensada, en el contexto de las subjetividades no modernas y no capitalistas reprimidas por la colonización, cuyo resurgimiento coloca en el horizonte de las luchas populares por la liberación la posibilidad de un orden social centrado en la comunidad. Ecosocialismo, ecomunitarismo, comunismo, socialismo indoamericano, socialismo del siglo XXI etc. son expresiones de la insatisfacción creciente de los pueblos frente a la noción de socialismo en vista de su identificación con el fracaso del socialismo real.

Se requiere realizar el balance histórico de la experiencia del socialismo del siglo XX, para confirmar la necesidad del sentido político de la participación popular y la representación en la conformación de las relaciones de poder en el proceso de la lucha de clases. En la esfera política, la hegemonía de las formas representativas instauradas por la democracia burguesa y la subordinación de las formas participativas y directas a la primera, debe ser invertida en un horizonte de transformación emancipador. La desaparición de la representación política y la preponderancia de la democracia directa son condiciones indispensables para dejar atrás la civilización capitalista.

### **La dimensión política**

El comunismo como postulado supone un horizonte de cambio político, de espacios de posibilidades reales en la toma de decisiones en todas las esferas. En la construcción de una política y de relaciones de poder en el proceso de transformación revolucionaria anticapitalista, la representación política no agota ni reemplaza a la participación. La democracia como sistema de legitimación del poder requiere que la representación política sea provista de contenidos por la participación activa. La representación debe subordinarse al cumplimiento de un pedido de rendición de cuentas que pueda llegar al revocatorio del mandato. Hay un desafío en los procesos populares de institucionalización política de la participación a través del poder ciudadano como poder propositivo y fiscalizador. En este sentido, es importante reconocer el papel que la experiencia venezolana de organización de redes de participación popular ha cumplido en la construcción de un socialismo democrático de carácter contrahegemónico.

Los procesos constituyentes de Venezuela, Ecuador y Bolivia son un gran paso de aprendizaje, apertura e innovación de lo político de lo cual el mundo tiene mucho que aprender.

La Revolución latinoamericana en curso, la construcción del socialismo del siglo XXI coloca el problema de la construcción de un nuevo sentido emancipador de lo político. La representación política no agota ni reemplaza la participación que consiste en la fiscalización de los otros poderes. Es necesario un debate acerca de la participación e instrumentación institucionalizada de la misma en todos los ámbitos del campo de acción política. La representación emerge del protagonismo, se funda, sustenta y adquiere su sustancia en la práctica colectiva que preña de sentido al gobierno del estado, un mandar obedeciendo en sintonía en concierto con las condiciones del liderazgo.

Es necesario ir hacia el estado subejtivizado, como poder transferido democrático, y desde los procesos en curso en la región, hay que empujar lo avanzado para seguir transformando y reforzando lo alcanzado cada vez más amenazado por la reacción del gran capital y sus aliados tradicionales, las burguesías y la iglesia católica.

La autonomía de los pueblos como elemento de la construcción de lo político sólo tiene sentido en la lucha emancipatoria que se opone a la subordinación de los intereses populares. La autonomía no tiene sentido si se opone a la hegemonía popular en su diversidad subjetiva, étnica, epistémica y de clases.

La forma históricamente constituida de la comunidad como modelo de defensa ante la agresión del imperio. La construcción de lo plurinacional significa un reto para la construcción de un socialismo comunitario que potencie a las organizaciones productivas comunitarias y la formación de conciencia. La comunidad es antitética al capital y es antitética al Estado. El socialismo no se hace para cumplir las tareas democrático-burguesas sino para enfrentar las ofertas liberales de acceso a los derechos universales que sujetan las comunidades a la dominación. La promesa de ciudadanía esconde la falsedad del Estado modernizador, y la tarea de la revolución es superar la alienación, no reformar el Estado. La comunidad puede ser una forma de escala universal para desarrollar modelos sociales antitéticos al capitalismo.

## **La subjetividad**

El mecanismo antropológico de dominación ha consistido en instrumentalizar la subjetividad en función de los intereses hegemónicos.

Urge la tarea de mapear la subjetividad y su diversidad para superar la enajenación como proceso de depauperación que desvasta los sentidos de vida y la reconstrucción de modos colectivos, liberadores y diversos de apropiación subjetiva de la realidad, de formas de sentir, desear, y hacer la vida desde lo vivido y compartido colectivamente en un proyecto desalienador de transformación social. La construcción de una subjetividad relacional, comunitaria es condición de posibilidad para la superación del individualismo posesivo.

La construcción del socialismo amerita ser repensada, en el contexto de las subjetividades no modernas y no capitalistas reprimidas por la colonización, cuyo resurgimiento coloca en el horizonte de las luchas populares la posibilidad de un nuevo orden social centrado en la comunidad, con cosmovisiones y modos de producción alternativos de relación con la naturaleza. El contenido fundamental del socialismo es la superación de la enajenación. El socialismo no se hace para cumplir las tareas democrático-burguesas. Las ofertas liberales de acceso a los derechos universales son el gancho para sujetar a las comunidades a la dominación. La promesa de ciudadanía esconde la falsedad del Estado modernizador. La tarea de la revolución es superar la alienación, no reformar el Estado. La comunidad puede ser una forma de escala universal para desarrollar modelos sociales antitéticos al capitalismo.

El sujeto del cambio revolucionario es el pueblo, actor colectivo y punto de partida del consenso de los oprimidos. El sujeto pueblo cargado de historia en su cuerpo colectivo y con las huellas del proceso histórico cultural, continuidad de las culturas abortadas de los conflictos postergados que hacen de la historia una herramienta de lucha. La subjetividad se forja en colectivo, desde la presencia corporal en el tiempo y el espacio de las luchas y las acciones de resistencia, insurgencia y organización, que disolviendo las formas obsoletas y conservadoras del estado constituido, tejiendo un poder popular constituyente de unidad de sujeto y sociedad.

Sobre los militares:

Se debatió sobre la necesidad de una relectura histórica de las relaciones entre civiles y militares que se está produciendo en el siglo XXI en la región latinoamericana, a partir del reconocimiento del papel clave de estos últimos en la defensa del territorio y la autodeterminación de los pueblos, rompiendo con la

visión histórica de las fuerzas armadas como instrumentos de represión popular al servicio de las elites, las oligarquías y el imperialismo.

### **Dimensión ecológica**

El problema ecológico no fue pensado por Marx. La crisis ecológica plantea una problemática para el estudio de Marx. El agravamiento de la crisis ecológica despertó a la humanidad de su ingenuidad ecológica mucho después de la aparición de la obra de Marx. En Marx hay un problema: la categoría de fuerzas productivas es antiecológica, puesto que la naturaleza es vista como mera fuente de recursos materiales a disposición de la producción.

Pensar un modo de vida socialista y su relación con la naturaleza es pensar en la multiplicidad de los escenarios culturales de la relación con la naturaleza y la tecnología desde una crítica a los modelos productivistas y extractivistas de desarrollo.

Es esencial para la construcción del socialismo del siglo XXI, repensar la historia de los diversos modos de producción históricamente subalternos que aún conviven en la región y que implican epistemes, tecnologías, diversas ecologías, resultando formas alternativas a los modelos productivistas y depredadores de acumulación del capitalismo.

### **Integración**

El alcance continental, a través de los procesos de integración, caracteriza a la última etapa de la historia revolucionaria.

La ligazón entre los procesos de independencia del siglo XIX y los actuales procesos revolucionarios en América Latina es la actualidad del proceso de revolución continental, latentes en las banderas de la integración del ALBA. El Bicentenario no es simbólico, es sustancial para el momento político y un momento paradigmático para la historia actual, en que la situación es similar para los pueblos latinoamericanos: la lucha ante un imperio que es más agresivo que el imperio colonial en un mar de dificultades acumuladas hace 200 años. Es necesario de manera prioritaria aprovechar el momento histórico de liderazgo popular, de conciencia madura de soberanía de un proyecto histórico de integración y unidad de los pueblos norteamericanos.

El mundo latino en los Estados Unidos que se organiza y enfrenta a la dominación imperial desde dentro es un espacio de voces que no se le puede dar la espalda.

Cuba tiene históricamente un papel muy importante como muro de contención y resistencia al imperialismo norteamericano, que gana para los pueblos un sentido de soberanía integral de un bloque histórico contrahegemonico en condiciones de agresividad sin precedentes.

Es imprescindible una visión de futuro con una cuota alta de Utopía, sin ingenuidades ante el imperio que despliega un alto nivel de enfrentamiento y agresividad logística militar en la región con el fin expreso de recolonización y para atentar y dismantelar los procesos contrahegemonicos revolucionarios populares en Nuestra América.